

UNA COMPRENSIÓN DEL ANÁLISIS TEXTUAL DEL DISCURSO; PRINCIPIOS Y PROCEDIMIENTOS

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8332825>

Daniele Bremm¹ Universidad Estadual de Londrina (UEL), Brasil
bremmdaniele@gmail.com,
<https://orcid.org/0000-0003-3473-9383>

Judite Scherer Wenzel² Universidad Federal de la Frontera Sur (UFFS)
juditescherer@uffs.edu.br,
<https://orcid.org/0000-0002-6601-2990>

Resumen

En este capítulo, se presentan algunos principios y procedimientos de la metodología del Análisis Textual del Discurso (ATD), bien como nuestras comprensiones sobre eso. Por tratarse de una metodología creada por brasileños hace poco menos de dos décadas, creemos que sea relevante difundirla para otros países, puesto que, en Brasil, tiene una gran aceptación, principalmente en el área de Educación en Ciencias. De carácter cualitativo, el ATD busca romper con el reduccionismo epistemológico característico de investigaciones de las Ciencias Naturales, desvinculándose del esquematismo del sujeto objeto. Por medio de ciclos de análisis, que incluyen las etapas de: unitarización, categorización y producción del metatexto, el investigador se desafía a expresar su creatividad. Como resultado de la impregnación del investigador con el *corpus* de la investigación, emergen comprensiones y reconstrucciones de conocimientos. Por fin, por la impregnación de las metáforas, indicamos el ATD como un salto en caída libre

Palabras claves: Metodología; Investigación; Análisis cualitativo; ATD.

¹ Licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad Federal de la Frontera Sur (UFFS), maestra en Enseñanza de Ciencias por el Programa de Posgrado en Enseñanza de Ciencias (PPGEC/UFFS), alumna del doctorado por el Programa de Posgrado en Enseñanza de Ciencias y Educación Matemática (PECEM) de la Universidad Estadual de Londrina (UEL) y becario Capes. Investiga la Enseñanza de Ciencias, con énfasis en los Procesos de Formación de Profesores de Ciencias.

² Licenciada en Química por la Universidad Federal de Santa María (UFSM), maestra y doctora en Educación en Ciencias por la Universidad Regional del Noroeste del Estado de Río Grande del Sur (UNIJUÍ). Es profesora adjunta I de la Universidad Federal de la Frontera Sur (UFFS) y profesora permanente del Programa de Posgrado en Enseñanza de Ciencias (PPGEC). Tiene experiencia en el área de la Enseñanza en los siguientes temas: Educar por la Investigación, Formación de Profesores, Significación Conceptual, Lenguaje de la Química.

Abstract

In this chapter, some principles and procedures about the methodology of Discursive Textual Analysis (ATD) are presented, as well as our understanding of it. Since this is a methodology coined by Brazilians a little less than two decades ago, we believe that it is relevant to spread it to other countries, since in Brazil it has been receiving great acceptance, especially in the area of Science Education. Aimed at the qualitative character, the ATD seeks to break with the epistemic reductionism characteristic of Natural Science research, detaching itself from the schematism of the subject-object. Through cycles of analysis, which comprise the stages of: Unitarization, Categorization and Metatext Production, the researcher is challenged to express his creativity. As a result of the researcher's impregnation with the research corpus, understandings and reconstructions of knowledge emerge. Finally, through the impregnation of metaphors, we indicate the ATD as a jump in free fall.

Keywords: Methodology; Search; Qualitative Analysis; ATD.

INTRODUCCIÓN

En Brasil, es creciente el número de investigaciones en el área de la Educación que utiliza la metodología de Análisis Textual del Discurso (ATD), “que alcanza más de mil menciones en trabajos de investigación en lengua portuguesa” [traducción nuestra] (Sousa, Galiazzi & Schmidt, 2016, p. 312) hasta el año de 2016. Ese número es aún más expresivo cuando nos enfocamos en el hecho de que la metodología tiene menos de dos décadas. Sin embargo, ella tiene una gran aceptación, especialmente en el área de Educación en Ciencias, pues se caracteriza por “una acción metodológica para desprenderse do reduccionismo epistemológico materializado en el esquematismo del sujeto objeto” [traducción nuestra] (Sousa, Galiazzi & Schmidt, 2016, p. 312), característico de las Ciencias Naturales.

El ATD se caracteriza como un enfoque metodológico de carácter cualitativo, de autoría de Roque Moraes y Maria do Carmo Galiazzi, quienes presentan la propuesta en un libro cuya primera publicación se dio en el año de 2007 y que está en su tercera edición (2016). De acuerdo con los autores, la metodología posibilita al investigador la producción de nuevas comprensiones de los fenómenos que él pretende investigar en un movimiento que implica su participación efectiva y comprometida (Moraes & Galiazzi, 2011). Es decir, el ATD tiene como objetivo la comprensión y la reconstrucción de conocimientos existentes.

La fundamentación teórica se basa en supuestos de la fenomenología, de la complejidad y de la hermenéutica (Galiazzi, Lima & Ramos, 2020). Y, de ese modo, se comprende el lenguaje como una importante herramienta de producción y de expresión de las comprensiones del investigador, “lo que hace que se asuma cada vez más sujeto y autor a lo largo de su investigación y análisis” [traducción nuestra] (Moraes & Galiazzi, 2011, p. 192). Con relación a la hermenéutica Galiazzi y Souza (2022) indican tres elementos como: la cuestión de la interpretación que hace el investigador en la cual se debe considerar el otro, la imitación como iniciación interpretativa y la (re)construcción teórica a partir de lo que emerge de la experiencia fenomenológica con los sujetos de la investigación.

Considerando la importancia del lenguaje en el proceso del ATD, señalamos que una marca de esa metodología que la distingue de otras, como del Análisis de Contenido y del Análisis del Discurso, es el uso de metáforas como modo de encontrar nuevas interpretaciones y de calificar el modo de comunicación. En el libro, Moraes y Galiazzi (2011) usan metáforas tanto para presentar la propuesta metodológica del ATD como para detallar sus etapas.

El proceso del ATD, de modo general, es comparado por los autores a “una tempestad de luz”. Teniendo en cuenta que, en una tempestad, el rayo solo es posible debido a la formación de un sistema conturbado de nubes que están en constante movimiento, ese rayo representa un haz de luz, que ilumina el *corpus* de investigación y posibilita vislumbrar lo que antes estaba oculto por la oscuridad de la tempestad (Moraes & Galiazzi, 2011). El libro indica otras metáforas, como el mosaico y el rompecabezas, entendiendo que, en el ATD, es por medio de la instauración del caos con relación al *corpus* de investigación que se posibilita la creación de una nueva condición, la formación de un nuevo orden, por medio de (re)interpretaciones creativas y originales, que hacen emerger lo que anteriormente estaba implícito (Moraes & Galiazzi, 2011).

En esa metodología, se parte de la comprensión de que los materiales textuales constituyen significantes a los cuales el investigador debe atribuir significados y sentidos (Moraes & Galiazzi, 2011). Por material textual, se entiende un conjunto de documentos como: libros, artículos, grabaciones de entrevistas e incluso dibujos. De ese modo, la palabra “texto” dentro de la obra representa una infinidad de documentos. El *corpus* de investigación está representado por un conjunto de textos, que debe estar bien definido y delimitado, teniendo en cuenta las contribuciones para alcanzar el objetivo y el problema de investigación (Moraes & Galiazzi, 2011).

Un texto posibilita la construcción de múltiples significados y sentidos, que surgen de la construcción de comprensiones del investigador considerando no solo las voces de los autores de los textos, sino también sus propias teorías e ideas (Moraes & Galiazzi, 2011). Ese proceso requiere un movimiento de diálogo creativo del investigador con el *corpus* de la investigación, y el investigador debe estar abierto al nuevo emergente que se muestra en el fenómeno bajo análisis, lo que requiere una impregnación por la práctica de lecturas y relecturas. En ese sentido, el ATD exige el ejercicio de una actitud fenomenológica en la cual el investigador realiza la lectura desde la perspectiva del otro, valorando a los sujetos de su investigación.

A continuación, está una explicitación más detenida acerca del proceso analítico que se caracteriza como ciclos de análisis cuya prerrogativa es la impregnación del investigador desafiado respecto a su creatividad.

Ciclos del análisis textual del discurso: del caos a la organización creativa del investigador

En el proceso analítico, hay un movimiento que se dirige del caos hacia el orden y se caracteriza por: a) el desmonte de los textos, denominado de unitarización, que implica la fragmentación del texto por medio de Unidades de Significado; b) en seguida, un movimiento de interpretación de las Unidades de Significado y el establecimiento de relaciones que consisten en la categorización, la cual se puede realizar, *a priori*, en un movimiento inductivo o, lo más indicado por el ATD, el proceso de categorización emergente, por la vía de la deducción e intuición; y c) después de establecimiento de categorías, que pasan de iniciales e intermedias a categorías finales, la elaboración del nuevo emergente, comprendido como metatexto. El metatexto es un conjunto de párrafos síntesis que presentan un diálogo teórico, empírico y subjetivo.

El todo de ese ciclo de análisis “propicia el desvelamiento gradual y progresivo de nuevas capas veladas y conduce a una comprensión cada vez más profunda del fenómeno” [traducción nuestra] (Moraes, 1991, p. 24), lo que da origen a un proceso autoorganizado que contempla el nuevo emergente de forma creativa. En ese movimiento analítico, se puede no solo inferir, sino también elaborar metáforas que posibilitan comprender más intensamente el fenómeno bajo análisis e involucran la creatividad del investigador (Souza & Galiazzi, 2017).

Unitarización o Explosión de Ideas

Para lograr explicar la etapa de unitarización, Moraes y Galianzi (2011) utilizan la metáfora de “explosión de ideas”, con la cual se refieren al caos que se crea durante el proceso de unitarización, pela fragmentación e desconstrucción dos textos. “Con esa fragmentación o desconstrucción, se pretende conseguir percibir los sentidos de los textos en diferentes límites de sus pormenores, aun cuando se sabe que nunca se atinge un límite final y absoluto” [traducción nuestra] (Moraes & Galianzi, 2011, p. 18).

Según Moraes y Galianzi (2011), unitarizar un texto requiere desmontarlo y fragmentarlo. Así, cada unidad de significado y/o de sentido presentará elementos que contribuyen para el objetivo de la investigación. Durante la fragmentación de las unidades, el investigador debe enfocarse en aspectos semánticos, pues así su mirada estará dirigida a los significados que el texto permite construir. El límite de esta fragmentación coincide con el límite de sentidos que se puede construir con los textos. La unidad de significado no puede perder su contexto o su capacidad “de producir resultados válidos y representativos con relación a los fenómenos investigados” [traducción nuestra] (Moraes & Galianzi, 2011, p. 17). Los autores también atentan para la producción de códigos a lo largo del proceso de unitarización, de modo que se pueda identificar el texto que generó cada unidad de significado y/o sentido.

Respecto a la diferenciación de los tipos de unidades, se destaca que las unidades de significado se vuelven hacia las escrituras de los sujetos, o sea, es la copia fiel de un fragmento do texto. Las unidades de contexto son fragmentos amplios que cargan elementos lingüísticos y discursivos. De estas unidades, pueden derivarse varias unidades de significado. Las unidades de sentido representan análisis dialogadas, (re)elaboradas por la impregnación del investigador con el texto (Moraes & Galianzi, 2011). A su vez, el término unidades de análisis se utiliza para representar un andamiaje genérico, que puede evidenciar significados, temáticas, contextos y sentidos (Moraes & Galianzi, 2011).

Con relación a la adopción de teorías, el proceso de unitarización puede seguir dos caminos, los que es una elección del investigador. Cuando se adopta teorías, *a priori* estas van a guiar el proceso de unitarización (proceso deductivo), sin embargo, cuando el investigador se enfoca en la construcción de teorías con base en el análisis, debe tener como guía sus objetivos y su intuición (proceso inductivo).

Destacamos que las unidades de significado construidas en el proceso de unitarización deben ser válidas, y la mejor forma de validarlas es reunir fragmentos que tengan relación con el fenómeno investigado y con los objetivos de la investigación. Es

decir, las unidades de significado “siempre se identifican en función de un sentido pertinente a los propósitos de la investigación” [traducción nuestra] (Moraes & Galiazzi, 2011, p. 19). Cuando el proceso de unitarización se da por la vía emergente, los criterios adoptados se van a aclarar a lo largo del proceso. Otra estrategia que puede facilitar la validación del proceso es tener en cuenta una posible estructura de categorías (Moraes & Galiazzi, 2011).

Categorización: Construcción de Mosaicos o Rompecabezas

La categorización es un proceso de clasificación y síntesis con relación a los elementos de base que componen las unidades de significado. Esos elementos se organizan en conjuntos de acuerdo con sus similitudes, según la lógica del investigador, lo que posibilita iniciar un proceso de teorización respecto al fenómeno investigado (Moraes & Galiazzi, 2011). La categorización requiere retornos constantes a las unidades de significado y atención con relación a los objetivos de la investigación, lo que implica esfuerzo, involucramiento e impregnación del investigador con los datos de la investigación en un movimiento de validación.

Moraes y Galiazzi (2011) explican la categorización por medio el uso de la metáfora del rompecabezas y del mosaico. En el rompecabezas, hay solo una forma de montaje para las categorías, y sus partes tienen límites bien definidos (Moraes & Galiazzi, 2011), que contemplan el método deductivo, según lo cual el investigador utiliza teorías y categorías definidas *a priori*. A su vez, la metáfora del mosaico contempla la categorización por medio de procesos inductivos o intuitivos, o sea, las categorías emergen del fenómeno por medio de la interpretación del investigador. Los fragmentos de las categorías emergentes no están bien delimitados y, a veces, se interpenetran (Moraes & Galiazzi, 2011).

Los procesos de categorización *a priori* generalmente ocurren con categorías más generales hasta alcanzar categorías cada vez más específicas. Cuando el investigador prioriza la emergencia de teorías, las categorías iniciales suelen ser menos abarcadoras y, debido al proceso de agrupamiento, surgen categorías intermedias y finales que son más amplias (Moraes & Galiazzi, 2011).

El proceso de categorización representa el movimiento de la investigación en la búsqueda de comprender un fenómeno, es la respuesta al proceso de aprendizaje. Con eso, ocurre la defensa de las categorías emergentes que se muestran más abiertas. La creación de hipótesis o argumentos aglutinadores durante el proceso de categorización contribuye para el movimiento de síntesis e integra los resultados de la investigación. Los argumentos aglutinadores representan, también, las inferencias del investigador y

contribuyen para el movimiento de expresión de las nuevas comprensiones en metatextos (Moraes & Galiuzzi, 2011).

Producción del metatexto: sumergiendo en los discursos

La estructura de categorías es lo que nos permite describir, interpretar y argumentar, en un movimiento de teorización con relación a las comprensiones construidas, “el conjunto de las categorías constituye los elementos de organización del metatexto que se pretende escribir” [traducción nuestra] (Moraes & Galiuzzi, 2011, p. 23). Sin embargo, el investigador debe aprender a emplear las categorías como forma de organizar la producción del metatexto, pues, solo de esa manera logrará descripciones e interpretaciones válidas con relación al fenómeno de investigación (Moraes & Galiuzzi, 2011).

Moraes y Galiuzzi (2011) nos enseñan que el metatexto debe estar compuesto de descripciones, interpretaciones y argumentaciones, teniendo en cuenta que: las descripciones tienen el objetivo de presentar resultados que se acerquen de lo empírico y representen la realidad de la investigación. Para eso, el investigador puede traer citas que forman parte de las unidades de significado; las interpretaciones requieren un movimiento de alejamiento y abstracción, para explicar las nuevas comprensiones y construcciones teóricas posibilitadas por la investigación, en un movimiento de reescritura de las unidades de significado con la construcción de diversas unidades de sentido; y las interpretaciones suelen resultar en la construcción de argumentos, pues estos argumentos van más allá de la descripción de las categorías.

Además, para los autores (2011), buenos metatextos se construyen con base en tesis y argumentos aglutinadores. En ese sentido, las sumersiones discursivas deben ocurrir con relación a una tesis o argumento general. En seguida, se elaboran los argumentos aglutinadores para la formación de cada categoría que se propone. Por fin, se regresa al argumento o tesis general. Frecuentemente, esa tesis corresponde a una intuición que el investigador tuvo durante sus interpretaciones en el proceso de análisis, por tanto, la tesis se construye a lo largo del proceso de investigación y requiere impregnación intensa con relación al fenómeno investigado (Moraes & Galiuzzi, 2011).

Vale señalar que ningún análisis podrá comprender el fenómeno en su totalidad. Los resultados siempre se refieren a una versión de interpretación del investigador, que es parcial e incompleta, pues el lenguaje no logra expresar toda la riqueza de los fenómenos.

Muchas veces, solo se puede externalizar la comprensión por medio de la elaboración de metáforas, que se muestran en el ATD como una estrategia que califica la escritura. Las metáforas constituyen figuras literarias que inducen nuevos sentidos, que el investigador todavía no logra expresar de manera formal (Moraes & Galiuzzi, 2011).

En síntesis, la construcción de un movimiento autoorganizado por el investigador ocurre a través de las sumersiones que él realiza para dentro del fenómeno investigado, que le permiten reestructuraciones cognitivas y discursivas en un proceso de creación y autoría. Por medio de la escritura, el investigador inicia movimientos de reconstrucción de los discursos presentes en los textos analizados.

CONCLUSIONES

A lo largo del proceso de estudio a lo cual nos dedicamos para construir este capítulo de libro, pasamos a comprender el fenómeno del ATD por medio de la metáfora del “salto en caída libre”. O sea, se empieza con mucha adrenalina y desorganización: el grupo en caída libre al saltar del “avión” representa diversos puntos, figuras desordenadas, puesto que algunos paracaidistas están más arriba y otros más abajo (caos del ATD, datos empíricos). Poco a poco, las figuras empiezan a formarse en el cielo, a ordenarse, pero, a la vez, en movimiento constante por la acción del viento y de los propios paracaidistas (investigadores en proceso de categorización). Para finalizar la caída de forma segura, son necesarias nuevas acciones, hay que comprender como activar el equipo de protección (producción del metatexto) para una caída segura. Durante la fase final, se puede interpretar las figuras del proceso de caída libre (metáfora).

Por fin, afirmamos que el desafío que se presenta a la presente metodología de investigación es el de superar las simples descripciones para alcanzar niveles de teorización cada vez más avanzados. Eso exige tiempo y dedicación del investigador, que va desde la elaboración de la pregunta de investigación, de la elección de los instrumentos de informaciones y de las posibilidades de comunicación de los resultados.

REFERENCIAS

- Galiuzzi, M. do C., Lima, V. M. do R., & Ramos. M. G. (2020) A fusão de horizontes na análise textual discursiva. *Revista Pesquisa Qualitativa*. São Paulo, 8(19), 610-640. <https://editora.sepq.org.br/rpq/article/view/371>
- Galiuzzi, M. do C., & Sousa, R. S. de (2022) *Análise Textual Discursiva: Uma ampliação de Horizontes*. Ijuí, ed. Unijuí, 192 p.
- Moraes R., & Galiuzzi, M. do C. (2011) *Análise Textual Discursiva*. Ijuí, ed. Unijuí, 224p.

- Moraes, R. (1991). *A educação de professores de ciências: uma investigação da trajetória de profissionalização de bons professores*. (Tese Doutorado) Faculdade de Educação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/150313>
- Souza, R. S. de, & Galiuzzi, M. do C. (2017) A categoria na análise textual discursiva: sobre método e sistema em direção à abertura interpretativa. *Revista Pesquisa Qualitativa*. São Paulo, 5(9), 514-538. <https://editora.sepq.org.br/rpq/issue/view/9>
- Sousa, R. S., Galiuzzi, M. C. & Schmidt, E. B. (2016). Interpretações fenomenológicas e hermenêuticas a partir da análise textual discursiva: a compreensão em pesquisas na educação em ciências. *Revista Pesquisa Qualitativa*. São Paulo, 4(6), 311-333. <https://editora.sepq.org.br/rpq/article/download/39/44/156>